
ARTE, ESTÉTICA Y PEDAGOGÍA EN EL DISCURSO VISUAL DE LA REVISTA *QUID NOVI?* (ROSARIO, PROVINCIA DE SANTA FE, ARGENTINA, 1932 – 1934)

María del Carmen Fernández¹

María Elisa Welti²

Universidad Nacional de Rosario – República Argentina

Introducción

El presente trabajo forma parte de una investigación que indaga la particular articulación entre el campo cultural y las experiencias pedagógicas desarrolladas en la ciudad de Rosario durante las décadas del 20 y del 30. Esta vinculación se evidencia en un denso entramado institucional y en originales propuestas con diferentes alcances y formatos. Su comprensión requiere la correlación de diversos aspectos, tales como: a) la consideración del contexto local, político e institucional que hicieron posible el desarrollo de distintas manifestaciones culturales y pedagógicas; b) el análisis de los debates que tomaron cuerpo en el campo cultural y pedagógico argentino de la época; c) la contemplación del impacto de la modernización de la cultura argentina y, en particular, el progresivo afianzamiento en las grandes ciudades de prácticas e instituciones ligadas a la producción, consumo y difusión de las vanguardias artísticas e intelectuales; d) la reflexión en torno a las experiencias educativas innovadoras vinculadas con el movimiento *escolanovista* que tuvieron lugar en la trama pedagógica argentina.

En este caso abordamos la serie de revistas *Quid Novi?* publicadas entre 1932 y 1934 por las Asociaciones de Padres y de Ex-alumnas de la Escuela Normal Superior N° 2 de la ciudad de Rosario; escuela dirigida durante ese período por Dolores Dabat. Esta publicación, lejos de presentarse como escolar se anuncia como revista de pedagogía, literatura, ciencia y arte. En sus diversos números la revista ofrece escritos de intelectuales y pedagogos —entre los que se encuentran Celia Ortiz de Montoya, Bernardina Dabat, Víctor Mercante, José Pedroni, Mateo Booz, Juan Álvarez y Ricardo Rojas— así como dibujos y grabados de artistas gráficos locales. Por otra parte, *Quid Novi?* cuenta con una cuidada estética de corte modernista y una calidad de impresión en colores que se destaca entre las producciones de la época.

Nuestro análisis se enfoca en la revista en tanto objeto poseedor de una «materialidad y visualidad propias»³ que se constituyen en marcas reconocibles de un proyecto

1. Dirección de contacto: mcfer7@gmail.com

2. Dirección de contacto: elisawelti@hotmail.com

3. ARTUNDO, P.: *Arte en revistas. Publicaciones culturales en la Argentina 1900 – 1950*, Rosario, Beatriz Viterbo, 2008, p. 10.

intelectual en el que se articulan ideas e iniciativas provenientes del movimiento escolanovista con las transformaciones modernizadoras de la cultura y el arte de la ciudad.

Modernización, vanguardias y escolanovismo

El avance de la modernización se despliega en Argentina en la década del veinte, principalmente en los sectores urbanos, generando ideas y prácticas que pueden considerarse definitivamente «modernas».⁴ Estas transformaciones acontecidas en las diversas prácticas culturales en las primeras décadas del siglo XX —tanto en Europa como en América y en Argentina— no pueden concebirse por fuera de las esferas social y política en las que tuvieron lugar y a las que, sin dudas, contribuyeron a transformar. De hecho es posible afirmar que, por ejemplo, las vanguardias estéticas se constituyeron, a escala mundial, en profunda relación con los procesos políticos, sociales y económicos que les fueron contemporáneos y que marcaron una época signada por catástrofes y promesas: la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa, la instauración de los regímenes fascistas, el avance de la industrialización, la crisis económica del 29.⁵ Por otra parte, estas vanguardias surgen y se afianzan en consonancia con la instauración de una sociedad de masas y en torno a la mediatización generalizada: grandes periódicos de circulación masiva, cine, radio, revistas, creciente desarrollo del mercado editorial.

En esta realidad local convulsionada encontramos también la emergencia de propuestas y experiencias educativas que expresan y plasman ideas renovadoras —vinculadas fundamentalmente al *escolanovismo*— y que, si bien tienen su fuente en Europa y Norteamérica, asumen aquí una «fisonomía propia» puesto que se insertan en una trama histórica particular delineada fuertemente por el modelo pedagógico normalista.⁶ Por otro lado, comienzan a difundirse ideas y principios de la escuela activa en medios masivos de comunicación y en revistas de educación (*El Monitor de la Educación Común*, *La Obra*, *Nueva Era*) que se ofrecen también como soportes para el debate pedagógico.

En la ciudad de Rosario tienen lugar en estas décadas experiencias inspiradas en el ideario *escolanovista*, tales como las que protagonizan Dolores Dabat en la Escuela Normal N° 2 y Olga Cossetini en la Escuela Gabriel Carrasco, que movilizan y amplían el campo pedagógico local, situándolo en estrecha articulación con los sectores culturales y artísticos.

En consonancia con esto se crean o consolidan durante estos años buena parte de las instituciones y agencias vinculadas al arte y la cultura de la ciudad de Rosario: se formalizan los espacios públicos de difusión artística que alojarían en algunos casos durante estas décadas a artistas e intelectuales de vanguardia, tales como el Museo Municipal de Bellas Artes que se inaugura en 1920; el Museo Juan B. Castagnino comienza a funcionar en 1937 bajo la dirección del reconocido arquitecto Hilarión Hernández Larguía y con el artista Julio Vanzo como secretario; poco antes, en 1918, habían iniciado ya su funcionamiento la sede local de la galería de arte Witcomb y en 1913 la Biblioteca Argentina, esta

4. SARLO, B.: *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988; SCHWARTZ, 1993.

5. HOBSBAWM, E.: *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1995.

6. CARLI, S.: *Niñez, pedagogía y política*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2002, p. 127.

última creada y dirigida en sus primeros años por Juan Álvarez, se constituyó en ámbito de exposiciones, conciertos y conferencias. También comienzan a circular numerosas publicaciones periodísticas, artísticas y políticas entre las que destacamos como ejemplos la revista *Monos y Monadas*, con una primera etapa en la década del 10 y una segunda en la década del 30, y la revista de *El Círculo* que se edita por primera vez entre 1919 y 1920 y por segunda vez entre 1923 y 1925.

La institución y su «tarea de cultura»

La Escuela Normal N° 2, fundada en 1910, fue la segunda de su tipo en la ciudad y estaba destinada a la preparación de maestras para el nivel primario. Ocupó el edificio de una escuela primaria, situado en el centro geográfico y comercial de Rosario.

A dos décadas de su fundación, en 1932, el periódico *La Tierra* afirmaba:

«Esa Escuela Normal N° 2, por el órgano externo de gran alcance que ella misma se ha creado, las asociaciones de padres y ex-alumnas, ha puesto en contacto a la ciudad con los más destacados intelectuales del país y no pocos del extranjero; ha organizado conciertos y otras actuaciones artísticas de valores de primera línea en Rosario y fuera de Rosario, y en esa persistente tarea de cultura y en esa perenne tensión de simpatía humana, intensifica diariamente su labor y amplía su radio de influencia».

Esta referencia a la intensa actividad desarrollada desde la institución en un medio periodístico da cuenta del reconocimiento que ésta tenía en el ámbito de la ciudad.

¿Cómo logró la institución este reconocimiento? En primer lugar, debemos mencionar que en las investigaciones histórico-educativas esta institución es reconocida fundamentalmente por las experiencias *escolanovistas* que en ella —y a partir de ella— se realizaron; experiencias que, sin dudas, lograron instalar a la escuela en un lugar de importancia en la escena pedagógica de la época. De la misma manera, son reconocidas como figuras claves dentro del movimiento de la Escuela Nueva vernácula sus primeros directores: Martín Herrera y Dolores Dabat.

Por otra parte, la relevancia de la institución en la ciudad y específicamente en el campo de la cultura local se vinculó también con la fundación de la Universidad Popular de Rosario en 1918 cuya primera y principal sede física se radicó en la escuela (más tarde la Universidad Popular se incorpora al Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral). Esta proximidad dio origen a una colaboración que se extendió en el tiempo y que articularon a la escuela de un modo estrecho con el movimiento y desarrollo de la ciudad y su cultura.

En la década del 30 —época en la que se editó la revista que aquí analizamos— se destacó la profusa cantidad de eventos desarrollados en la escuela —la mayor parte organizados desde la Asociación de Ex-alumnas— de los que formaron parte artistas, intelectuales y pedagogos reconocidos, tales como Anibal Ponce, el crítico de arte Jorge Romero Brest, el especialista en historia del arte José León Pagano, las poetisas Alfonsina Storni y Gabriela Mistral, los escritores Eduardo Mallea, Ramón Gómez de la Serna, Rafael Alberti y Enrique González Tuñón, la actriz Lola Membrives, los pe-

dagogos Adolfo Ferriere, Ernesto Nelson, Lorenzo Luzuriaga, Juan Mantovani y Olga Cossettini.⁷

Es también evidente que los responsables de la institución en esos años tenían clara conciencia de este lugar central que la escuela ocupaba en el conjunto cultural de la ciudad:

«Traducir en números los actos culturales sería caer en la transcripción de cifras y más cifras. Tómese el programa de trabajo de la “Asociación cultural de conferencias” o del “Instituto Social”, por ejemplo, y el nombre de nuestra casa aparecerá como sede de la labor que realizan. Hojéese *La Capital* y se verá, a diario, el anuncio del acto que se desarrollará por la tarde en nuestra casa.»⁸

Como puede observarse, tanto el contexto cultural de la ciudad como el despliegue institucional, eran favorables a la edición de la revista que analizamos en este trabajo que forma parte, al igual que otras publicaciones, del proceso de expansión de los medios impresos de comunicación.

La revista *Quid Novi?*

En este trabajo analizamos una serie de seis números consecutivos de la revista *Quid Novi?*, editada, tal como hemos ya anticipado, por las Asociaciones de Padres y de Ex-alumnas de la Escuela Normal N° 2. La dirección de la publicación estuvo a cargo de Dolores Dabat, quien por esos años era, además, directora del establecimiento.⁹ A cargo de la dirección artística se encontraba el artista Julio Vanzo. Con él colaboraron otros artistas locales como Ricardo Warecki y Lelia Echezarreta, esta última además docente de dibujo la escuela.

Los números que analizamos aquí son: el primero y el segundo, publicados en abril y julio de 1932 respectivamente; el tercero y el cuarto, publicados de forma conjunta en diciembre de 1932; el quinto, correspondiente a julio de 1933; y el sexto, que data de abril de 1934. Si bien en diversas fuentes se afirma que esta revista existió hasta 1936, año en el que por razones económicas dejó de editarse, no hemos hallado en nuestra investigación rastros de ningún número publicado con posterioridad al sexto que data de 1934.¹⁰

Se trata de una revista de tamaño «carta», cosida, de cuidada edición gráfica, las tapas son de cartón flexible, las páginas interiores son satinadas. Cada número tiene aproximadamente entre sesenta y setenta páginas.

La portada está impresa a dos tintas, ilustrada con un grabado que, si bien asume características de estilo similares, es diferente en cada número: un libro abierto, una lechuga, una garza, Ícaro, una hoja de muérdago. Al pie de la misma se especifican los

7. DABAT, D.: *Homenaje a la Escuela Normal N° 2 1910 – 1935*, Publicaciones de *Quid Novi*, Rosario, 1935.

8. *Ibid.*, p. 139.

9. Dolores Dabat asume la dirección de esta escuela en 1924 y permanece en ella hasta 1940, año de su fallecimiento.

10. *Ibid.*, p. 253.

tópicos de los que la publicación se ocupa «Pedagogía – Literatura – Ciencia – Arte – Notas varias».

Cada número cuenta con un sumario que presenta el contenido del mismo. Contiene artículos de temas diversos, algunos vinculados a la historia y la vida de la institución —aunque son los menos—, otros de interés pedagógico, algunos de corte científico. Las páginas literarias también se encuentran incluidas: poesías y cuentos se intercalan con los otros escritos.

Una de las características destacadas de la publicación es el cuidado estético que esta despliega en todas sus páginas. Grabados monocromos y a dos tintas, fotografías y dibujos se intercalan entre los textos. Un estilo claramente modernista predomina en toda la publicación.

Por otra parte, numerosas publicidades comerciales pueblan las páginas de *Quid Novi?*, dando cuenta de los vínculos de la institución con diversos sectores económicos de la ciudad. Los ramos presentes en las propagandas son diversos: joyerías, cigarrillos, vinos, librerías, etc. Entre ellas se destaca la de «Witcomb», fotografías y sala de arte, que constituía por entonces un espacio artístico de importancia en la ciudad.

Además de estos seis números consecutivos, fueron publicados numerosos «suplementos», asociados a ella, durante la década del 30. Estos suplementos tenían un formato distinto, similar al de un libro, con tapas duras, hojas en papel obra, sin imágenes ni colores, de un tamaño aproximado de 15 cm. x 20 cm. En estas publicaciones complementarias circularon escritos provenientes en su gran mayoría de conferencias dictadas por intelectuales, pedagogos o artistas que visitaron la institución.

Tópicos y autores en *Quid Novi?*

Si bien hemos afirmado que los temas presentes en los artículos poseen un carácter disímil, es factible destacar algunas recurrencias que creemos pertinente destacar, en tanto revelan una de las cuestiones que nos interesa abordar en este estudio: la articulación entre el campo cultural y el campo pedagógico local.

Uno de estos asuntos recurrentes es el movimiento *escolanovista*, presente a través de algunos de sus referentes y de experiencias enmarcadas en él. La revista se erige, de este modo, como un órgano de difusión de las ideas *escolanovistas* a las que adscribía el proyecto escolar. En el primer número de *Quid Novi?* se publica un artículo titulado «La escuela activa y los practicantes de la escuela normal» que constituye un alegato en favor de la incorporación de experiencias originadas en las ideas de la escuela activa en las prácticas de la formación del magisterio: «A nuestro criterio la Escuela Normal no puede permanecer estática viendo pasar a su lado esas fuerzas incontenibles ya del espíritu nuevo en la educación». El segundo número cuenta con la publicación de una experiencia innovadora local «Ensayos en la Escuela N° 56 Almafuerte» y con un homenaje a la pedagoga *escolanovista* Clotilde Guillén de Rezzano en su jubilación. La edición que aglutina los números tercero y cuarto se inicia con el escrito «Nuestro tributo al maestro Decroly». El quinto número presenta un escrito denominado «La escuela del hacer», ilustrado con fotografías de niños realizando actividades escolares al aire libre remitidas por el arquitecto e historiador Angel Guido; el último número de nuestra serie incluye el artículo «El ensayo de Escuela Serena de la Escuela Normal de Rafaela», escrito por

Celia Ortiz de Montoya, profesora normalista que adhería a los principios de la escuela nueva. La revista incluye además escritos pedagógicos de figuras relevantes: Antonio Sargana, quien estuviera a cargo de la cartera educativa en el ámbito nacional, el pedagogo Víctor Mercante y la profesora Bernardina Dabat, docente del establecimiento.

También se hacen visibles las claves de la modernización de la sociedad y la cultura que se consolidaban por esos años en notas tales como «Importancia de la cinematografía educativa» en el primer número de 1932. En esta nota se aboga firmemente por la inclusión de las proyecciones filmicas en la enseñanza y por la formación de los maestros en actividades de este tipo que según expresa acercarían la realidad a la escuela tal como postula el escolanovismo: «La técnica (...) hizo del cinematógrafo la maravilla que admiramos (...) ensanchando al infinito nuestras posibilidades de saber».¹¹ En sintonía con esto un collage de fotografías en blanco y negro completa la página de la revista.

Otro tópico que se reitera en los artículos de *Quid Novi?* es el de la enseñanza de las artes en general y del dibujo en particular. En el primer número la propia Dolores Dabat aparece como autora del escrito «La enseñanza del dibujo en las escuelas primarias de Chile» en el que analiza las obras infantiles que integraron una exposición de trabajos de niños ese país que pasó por la Escuela Normal. Guido Buffo es autor de dos artículos que se publican en números posteriores: «El dibujo en relación con los temperamentos»¹² y «El valor de la enseñanza del dibujo».¹³ El número seis incluye el artículo «El arte deshumanizado» del educador Hugo Calzetti en el que este analiza la progresiva deshumanización de las artes plásticas asociada a la deshumanización de la vida moderna en general.

Otros numerosos artículos se inscriben con claridad en el terreno de las ciencias: «El problema de la población»;¹⁴ «Los estrigiformes»;¹⁵ «La raza sudamericana de Lagoa Santa y las migraciones malayo-polinesias», «Material arqueológico del Departamento San Cristóbal», «Telescopios refractarios y reflectores astrográficos»;¹⁶ «El poder de las alas», «Las dos fundaciones de Buenos Aires», «Las arenas del antiguo río Paraná y la perforación de Villa Ballester»;¹⁷ «Material arqueológico del Neuquén».¹⁸ Algunos de estos textos tienen como autora a la propia Dolores Dabat, otros han sido escritos por especialistas locales, tales como Alfredo Castellanos o Antonio Serranos.

Los textos literarios son de autoría variada: Ricardo Rojas, Mateo Booz, Cesar Tiempo, José Pedroni, etc. Estas producciones literarias se intercalan con los artículos y son acompañadas, en casi todos los casos, por imágenes.

Las imágenes en *Quid Novi?*

Se puede observar en la revista un estilo cuidado y homogéneo, las tapas de los diferentes números constituyen, tal como ya hemos mencionado, una serie con idéntica diagra-

11. *Quid Novi?*, n. 1, 1932.

12. *Quid Novi?*, n. 3 y n. 4, 1932.

13. *Quid Novi?*, n. 5, 1933.

14. *Quid Novi?*, n. 1, 1932.

15. *Quid Novi?*, n. 2, 1932.

16. *Quid Novi?*, n. 3 y n. 4, 1932.

17. *Quid Novi?*, n. 5, 1933.

18. *Quid Novi?*, n. 6, 1934.

mación en la que sólo cambian el color y los motivos de las imágenes obtenidas mediante la técnica del grabado.

La imagen que acompaña el sumario de todos los números tiene una clara impronta futurista, seguramente diseñada por el artista Julio Vanzo, responsable de la dirección artística. Además en cada página de la revista, acompañando notas, cuentos o poesías, aparece alguna imagen. La mayor parte de ellas realizadas por el mismo Vanzo, otras — una buena cantidad— elaboradas por Ricardo Warecki o por Lelia Echezarreta. En otros casos, se trata de fotografías o de dibujos.

Los trabajos de Vanzo presentan formas estilizadas y geometrizadas, con fuertes contrastes de color y de valor, dispuestos como planos, sin efectos de volumen a través del modelado. Las ilustraciones de Warecki —grabador, periodista y crítico de arte— son más complejas, con mayor número de elementos. Vale decir que estos artistas tenían sin dudas un estrecho contacto con las ideas pedagógicas que en ella circulaban por entonces. Esto puede observarse claramente en una de las imágenes realizada por Warecki para el artículo «La escuela activa y los practicantes de la escuela normal» en la que se presenta una escena de enseñanza debajo de la cual aparecen desmoronándose un ábaco y un reloj de arena, aludiendo a las transformaciones que se están produciendo en las concepciones educativas.

El artista Julio Vanzo era ya entonces reconocido como tal en la ciudad. Sus primeras producciones en la década del 20 se caracterizaron por su impronta modernista, agudizada al entrar en contacto con las vanguardias locales en los 30. Al respecto afirma Córdova Iturburu «Julio Vanzo es el introductor en la plástica rosarina, en la década de los años veinte, de la problemática y de las soluciones de los movimientos renovadores del primer cuarto de siglo».¹⁹ Por otra parte, el mismo Vanzo ilustró otras publicaciones de circulación local, entre las que se destaca la segunda etapa de *Monos y Monadas*, editada entre 1934 y 1936. Es evidente que Vanzo, además, tenía un estrecho vínculo con la escuela dado que fue también el autor del emblema de la misma; emblema circular que posee en la base un libro abierto y detrás de este, elevándose hacia arriba, un árbol.

Las ilustraciones de Lelia Echezarreta son de corte naturalista: plantas con sus hojas y flores en las que se observan nítidamente todos los detalles, insectos, animales de diversa índole, etc. Estas imágenes acompañan los escritos científicos, complementándolos en sus explicaciones con minuciosas representaciones. Echezarreta llegó a la escuela en la década del 20 con un curso de dibujo, fue docente del Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral que funcionó en ella y, más tarde, en el Profesorado de Dibujo que se creó en la institución en 1935. Echezarreta se especializaba como puede observarse en numerosas ilustraciones, en «dibujo botánico»; dibujo acerca del que señala lúcidamente Dabat fue «algo más, fue un documento» y del que agrega

«las imágenes confiadas al recuerdo y la estructura de los vegetales a ojo desnudo o a través de lupas o del microscopio se fueron aclarando y «rectificando» y se trasladaron al papel en rasgos o en colores como expresión de una verdad científica a la que —por añadidura— acompañaba una belleza de ejecución inesperada».²⁰

19. CORDOVA ITURBURU, C.: *80 años de pintura argentina*, Buenos Aires, Librería de la Ciudad, 1978, p. 110.

20. DABAT, *op. cit.*, p. 321

Cabe señalar que Echezarreta fue además ilustradora de publicaciones especializadas del naturalista francés Jean Henry Fabre, una de ellas exhibida en 1927, junto a otras dos obras, en el IV Salón del Museo Rosa Galisteo de Rodríguez de la ciudad de Santa Fe.

En cuanto a las numerosas fotografías presentes en los seis números de la revista es posible apuntar lo siguiente: si bien buena parte de las imágenes fotográficas son retratos de personas o personajes de los que se habla en los artículos o remiten a escenas que en ellos se desarrollan, algunas de ellas son instantáneas de la vida escolar —del Normal N° 2 o de otras experiencias educativas— que dan cuenta de modos no tradicionales de organización del espacio y de las actividades así como de materiales innovadores. En el primer número hay una fotografía que muestra un grupo de niñas pequeñas con guardapolvo blanco en el patio escolar cuyo pie de foto merece ser destacado: «no aprenderán todas lo mismo ni de la misma manera».²¹

Más allá de lo escolar: definiciones pedagógicas y discurso visual

Podemos suponer que los destinatarios —el público lector— de *Quid Novi?* constituían un grupo amplio, que excedía el ámbito de la escuela. Las características de la publicación permiten incluirla en el conjunto de la prensa escrita de la época que reflejaba la intensa transformación de la sociedad y de la cultura. Las opciones estéticas y conceptuales son definidas, precisas, sin ambigüedades. La revista construye un discurso visual consecuente con las últimas expresiones del arte local al tiempo que se inscribe en el debate del campo pedagógico de la época tomando partido por la escuela activa.

Así lo reconocen y lo destacan los comentarios y críticas que se publican acerca del primer número. El diario *La Capital de Rosario* afirma: «Una presentación esmeradísima, que habla muy alto de las dotes artísticas de la dirección, ilustraciones y decoraciones de un refinado buen gusto, material inédito seleccionado con excelente criterio y distribuido en forma hartamente inteligente, hacen de este número que comentamos toda una revelación para la ciudad».²² El diario *La Prensa* comenta: «El primer número llama la atención por su orientación educadora, por el caudal de buena lectura y por su artística y lujosa presentación, en la cual han colaborado artistas rosarinos de prestigio tales como Lelia Echezarreta, Miller, Warecki y Julio Vanzo».²³ La revista *Nosotros* escribe al respecto lo siguiente: «No es un periódico «escolar» de tantos, sino una revista muy amplia de pedagogía, literatura y actualidades, elegantemente presentada, ilustrada con arte e impresa nítidamente en papel satinado, quizás demasiado bueno para los días que corren».²⁴

Podemos decir entonces que el discurso visual y el contenido de la revista la sitúan fuera del estereotipo de la publicación «típicamente escolar»: no es una revista infantil ni está destinada a un público estrictamente vinculado a la educación, no aparecen tampoco los alumnos-niños como protagonistas en la revista, esto es, no hay dibujos de niños ni escritos de niños; por el contrario, las ilustraciones son realizadas por artistas, los textos son escritos por especialistas. Se trata de una revista que conjuga intereses pe-

21. *Quid Novi?*, n. 1, 1932.

22. Diario *La Capital*, Rosario, 21 de junio, 1932.

23. Diario *La prensa*, 27 de junio, 1932.

24. Revista *Nosotros*, Junio, 1932.

dagógicos, científicos y artísticos y que convoca a artistas, científicos, pedagogos e intelectuales a participar de sus páginas. Esto es, podríamos decir que se trata de una revista que, al igual que la escuela toda por esos años, se sitúa en un terreno de intersecciones entre la educación, el arte y la cultura.

Bibliografía

- ALVAREZ, J.: *Historia de Rosario (1689 – 1939)*, Rosario, UNR Editora, 1998.
- ARTUNDO, P.: *Arte en revistas. Publicaciones culturales en la Argentina 1900 – 1950*, Rosario, Beatriz Viterbo, 2008.
- CARLI, S.: *Niñez, pedagogía y política*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2002.
- CARUSO, M.: «¿Una nave sin puerto definitivo? Antecedentes, tendencias e interpretaciones alrededor de la Escuela Nueva», en *La escuela como máquina de educar*, Buenos Aires, Paidós, 2001.
- CÓRDOVA ITURBURU, C.: *80 años de pintura argentina*, Buenos Aires, Librería de la Ciudad, 1978.
- FANTONI, G.: «Itinerario de una modernidad estética. Intensidades vanguardistas y estrategias de modernización en el arte de Rosario», en AAVV, *Arte y Poder*, Buenos Aires, CAIA, 1993.
- GVIRTZ, S. (comp.): *Escuela Nueva en Argentina y Brasil*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 1996.
- HOBBSAWM, E.: *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1995.
- IELPI, R.: *Rosario, del 900 a la década infame*, Tomos I, II, III y IV, Rosario, Homo Sapiens, 2005.
- MIGUEL, A. De; LAURINO, E. y GONZÁLEZ, I.: «Dolores Dabat y una escuela para «ser feliz», ponencia presentada en las XII Jornadas de Historia de la Educación, Rosario 2001.
- MIKIELIEVICH, W.: «La instrucción pública en Rosario» en *Historia de las Instituciones de la Provincia de Santa Fe*, Tomo V, 1ª parte, Santa Fe, Edición oficial, 1972.
- MOUGUELAR, L.: «Los murales de Julio Vanzo. Un acercamiento al modernismo en Rosario», *Revista Separata del Centro de Investigaciones del Arte Argentino y Latinoamericano*, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Año II, n. 3 y n. 4, octubre 2002
- MOUGUELAR, L.: «Imágenes de la vida en la ciudad. Las portadas de Julio Vanzo para Monos y Monadas», *Revista Separata del Centro de Investigaciones del Arte Argentino y Latinoamericano*, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Año XIII, n. 18, diciembre 2013.
- MOUGUELAR, L.: *Julio Vanzo y el arte nuevo. De las experiencias gráficas a los murales*, Catálogo Fundación Osde, Buenos Aires, 2013.
- PLÁ, A. (coord.): *Rosario en la Historia*, Tomo I, Rosario, UNR Editora, 2000.
- PUIGGRÓS, A. (dir.): *Escuela, Democracia y Orden (1916-1943)*, Buenos Aires, Galerna, 1992.
- PUIGGRÓS, A. (dir.): *La Educación en las Provincias y Territorios Nacionales (1885 – 1945)*, Buenos Aires, Galerna, 2001.

- SARLO, B.: *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988.
- SLULLITEL, I.: *Cronología del arte en Rosario*, Rosario, 1968.
- WECHSLER, D.: *Papeles en conflicto*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2003.
- ZIPEROVICH, R.: «Memoria de una educadora», en Puiggrós, A., *Historia de la Educación Argentina*, Tomo III. Buenos Aires, Galerna, 1992.

Fuentes y documentos consultados

- DABAT, D.: *La instrucción primaria en Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes*, Santa Fe, Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral, 1930.
- DABAT, D.: *Homenaje a la Escuela Normal N° 2 1910 – 1935*, Publicaciones de *Quid Novi*, Rosario, 1935.
- GUIDO, A.: Academia Superior de Bellas Artes de Orientación Social para Rosario, 1947.
- SHAKESPEAR, I.: *Homenaje a la Escuela Normal N° 2 1910 – 1960*, Rosario, 1960.
- 90 años, *Reseña histórica Escuela Normal Superior N° 2 Provincial N° 35 «Juan María Gutiérrez»*, Rosario, 2000.
- MACIEL, H.: «La escuela al aire libre, ensayo tolstiano», en Martín Herrera, *Su vida, su obra*, Rosario, 1951.
- Documentos de la Asociación de Ex – Alumnas de la Escuela Normal N° 2 «Ana María Benito».
- Revistas *Quid Novi?*, ns. 1, 2, 3 y 4 (1932), n. 5 (1933), n. 6 (1934).